

EL SOCIALISTA

Año VI Número 5.475
 Número suelto: 12 Francos
 Un semestre. 350 Francos
PARIS

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

Mir Carlos Mauriz
 Preparatorium BEL-AIR
 JURANCON (CB)

JUEVES
28
 JULIO 1949

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL Y PORTAVOZ DE LA U. G. T.

Imperialismo ruso El Capitalismo Aliado teme al Socialismo alemán

por Andrés Saborit

En 1939, Alemania, subyugada bajo el nazismo, invadió Polonia, que era repartida de acuerdo con Rusia. La garantía de Francia e Inglaterra, que aspiraban a impedir un nuevo desmembramiento de Polonia, no pudo impedir la guerra. Hitler, de acuerdo con Stalin, desafió a Chamberlain, bien seguro, por otra parte, de que los Estados Unidos iban a permanecer neutrales. Pero Inglaterra, cumpliendo sus promesas de defender las fronteras de Polonia, declaró la guerra a Alemania, arrastrando, sin ilusión, a Francia. ¿Se declaró, realmente, la guerra para impedir que Polonia fuera desarticulada de nuevo? ¿Fue el pasillo de Dantzing la verdadera causa de la guerra? La Historia tendrá mucho que investigar todavía para dar exacta respuesta a estas preguntas.



marxista, pero hoy en Rusia gran número de políticos que conocen lo suficiente del marxismo para saber que el régimen capitalista, en sus diversas formas, lleva en sí tales contradicciones, ampara tales injusticias, está sometida a leyes tan crueles, como las de la competencia, que son consustanciales con sus formas.

Lo cierto es que terminada la guerra, Polonia no ha recuperado sus fronteras de 1939. Rusia, que invadió Estonia, Lituania y Letonia, que se anexió parte de la Bucovina y de la Besarabia, que impuso un tratado injusto a Finlandia para arrancarle puntos estratégicos, con la complacencia de los políticos conservadores ingleses, exigió y obtuvo una parte considerable del territorio que hasta 1939 había pertenecido a Polonia. La desmembración se consolidaba, si bien no en beneficio de Alemania, sino de Rusia, aunque a costa siempre de Polonia.

En negro, los territorios anexionados por la URSS de septiembre de 1939 a junio de 1940: 430.000 Km. cuadrados y unos 20 millones de habitantes.

Por Stalin, olvidándose de Lenin, que había escrito violentos panfletos contra la guerra imperialista, arrancaba territorios francamente alemanes para adjudicárselos, sin esperar al Tratado de Paz, a su forzada aliada, a Polonia. Rusia se ha anexionado 430.000 kilómetros cuadrados, con 20 millones de habitantes. Polonia, a costa de Alemania, ha ocupado la mitad de la Prusia oriental, Koensberg incluido. Jamás reconocerá el pueblo alemán, si alguna vez recobra su libertad política, semejante despojo.

Problemas mundiales

Las gentes sin casa

por Indalecio Prieto

tales o galerías del Rockefeller Center.
 A los compradores de solares, para enriquecerse, les es suficiente esperar, esperar a que los demás trabajen y estudien. Los caseros pertenecen a este gremio de huracanes, y de ahí que se les distinga con odio impregnado de justicia.
 A ellos les cuadran mejor que a cualesquiera otros capitalistas las preguntas de Necker: ¿Está escrito en el cielo vuestro derecho de propiedad? ¿Habréis traído vuestras tierras, vuestras máquinas, vuestro dinero de algún planeta vecino? ¿Qué fuerza tenéis vosotros que no os provenga de la sociedad?

Las preguntas de Necker

No se odia al abarrotero, al carnicero, al pescadero, al panadero, al zapatero o al sastre, a ninguno de nuestros proveedores encargados de llevarse el dinero que muy fuertemente pasa por casi todas las manos. Sólo suscita odio el proveedor de alquiler. ¿Por qué esa singular diferencia? Porque abarroteros, carniceros y pescaderos actúan de intermediarios entre productores y consumidores, obteniendo de su vil función destruidores beneficios, en ocasiones abusivos, y porque panaderos, zapateros y sastres trabajan, también visiblemente, logrando a veces ganancias exageradas. Los caseros ni trabajan ni son intermediarios entre nada.
 Se dirá que con su dinero construyen casas, pagando mano de obra y materiales. Bien, pero en las grandes urbes, el suelo vale más que todo ello, y el suelo no se creó con el trabajo de sus poseedores, sino que se supervaloró mediante esfuerzos de la colectividad, habiéndose apropiado algunos señores sin más mérito que su codicia y su picardía, amasijo de la desvergüenza.
 Al ensalzarse una ciudad, tierras agrícolas o baldías que medíanse por hectáreas y pagaban con cobre, se miden por pies y se pagan con oro. El puñado de monedas que los fundadores de Nueva York abonaron por toda la superficie de aquella gigantesca ciudad no bastaría hoy para adquirir el palmo de suelo que cubre una baldosa en los por-

El arte de no pagar al casero

AGORA madrileña es la Puerta del Sol. Acaso se haya transformado estos últimos tiempos. Yo la he conocido cuando aún la visitaban a mediados de los años veinte. Habíanse ido a la gran casa de la Gobernación al dar el reloj las doce campanadas. Era todavía la época de los pipros callejeros, contestados con donaire por mozas de mantón calombrao; de ociosos, que formaban corro discutiendo sobre política y sobre toros; de timadores, al acecho de paguridos ingenuos; de ancianos que, recostados en las paredes y recibiendo caricias del sol invernal, coglaban en la lectura de periódicos; de buhoneros, que preguntaban a gritos su mercancía; gomas para sujetar el varillaje de los paraguas, ratones mecánicos para diversión de niños, polvos para matar pulgas... Había también vendedores del calendario zaragozano de don Mariano Castillo, quien dejó

Las gentes sin casa

previstos calores, lluvias y nieves para varios siglos; de colecciones de cartas amorosas, en que los soldados buscaban modelos de misivas, donde, con prosa prestada, querían proseguir la inimitable elocuencia de palabras tremulamente dichas al oído de la novia en el villorrio lejano, y de un folleto titulado «El arte de no pagar al casero», en cuyas aleccionadoras páginas descubrieron tretas hábiles los inquilinos morosos.
 ¿Quién sería autor de aquel opúsculo, verdadero monumento jurídico? Permaneció en el anonimato, bien por modestia, o bien, y esto es lo probable, por evitar que le persiguieran las Cámaras de la Propiedad Urbana, cuyos sacrosantos cimientos socavaba el desconocido jurisconsulto con la aguda piqueta de sus ardidies.
 Si a Miguel de Cervantes, pese a ser notorio su nombre, aunque todavía no lo nimbaba la celebridad, le salió un plagario que falsificó el «Quijote», no deberá sorprendernos pagar al casero» le salieron bellacos inifadores que, sin escrúpulos, repitieron las ediciones del magistral tratado.
 Inspirábase éste en un viejo aforismo: «hecha la ley, hecha la trampa». La trampa era más legal que muchas otras defendidas ante el Tribunal Supremo de Justicia por ecleciásticos ases del foro. Y del mismo modo que los eminentes togados salpicaban sus informes con citas de sentencias de difícil cotejo, el ilustre autor de «El arte de no pagar al casero» nadaba en jurisprudencia, citando fallos, estudiando plazos y dando fór-

Las gentes sin casa

He aquí su curiosa tesis. Teniendo noticia de algún inquilino que cambiaba de domicilio, el buscador de habitación se apresuraba a ocupar la vacada presentándose al desocupante como inquilino sustituto, o bien poniéndose de acuerdo con él, si se avenía a fastidiar al casero en justa correspondencia a cuanto éste le había fastidiado. En ninguno de los dos casos existía allanamiento de morada, o porque allí nadie moraba o por haberse obtenido el asentimiento de los moradores. El propietario, al topar con el intruso, no podía echarle violentamente ni aunque la habitación estuviese arrendada ya de nuevo, y le era forzoso entablar demanda de desahucio. Entre pruebas, vistas, sentencias, incidentes y apelaciones trascurrían varios meses, tiempo suficiente para que el intruso repitiera la jugarreta colándose de rondón en otra casa antes de que los alguaciles, provistos de indispensable mandato judicial, fueran a sacarle los muebles a la calle.
 Los desahucios no siempre resultaban actos pacíficos. El vecindario, solidarizándose con el desahuciado, solía recibir entre gritos y pedradas a los alguaciles, y cuando se retiraban, volvía el mobiliario nuevamente al cuarto por obra de muchas gentes indignísimas. Hubo a cuenta de ello procesos de desahucio y atentado contra la autoridad, y menudearon los motines, entre los cuales el más gordo fue uno, que se convirtió en huelga general de inquilinos, en Baracaldo (Vizcaya). Desahucio una familia obrera, prendió la rebelión entre los vecinos agrupados callejaramente en rededor de los muebles y en un santiamén vaciaron todas las viviendas del populoso barrio del Desierto, instalándose camas, sillas y armarios en plena vía pública. El vecindario vivió a la intemperie varios días. Fue preciso declarar el estado de guerra y que tropas, bajo el mando de un general de división, desahujaran las calles.
 Pronto surgieron por todas partes Ligas de Inquilinos encargadas de dirigir la resistencia contra los propietarios urbanos. «El arte de no pagar al casero» revistió valor de Biblia en aquellas agrupaciones.
GUEVAS EN BELLVER
 EL recuerdo de lo narrado se me ha venido al magín con motivo de la actual falta de viviendas. Si tal crisis tuviese a Europa por único escenario, podría creérsela consecuencia de las destrucciones producidas por los bombardeos, más abarca al mundo entero, incluidos países que no gozaron de la infame dicha de presenciar espectáculo — anunciado en las ciudades por sirenas de alarma, como en los teatros — que se cumplió, y virtiendo que comienza la función — de ver pulverizarse, en torbellinos de cenizas y cenizas, edificios completos, yéndose de zarabanda por el aire, con hierros y cascotes, seres humanos despedazados.
 Obedece la carencia de habitaciones al crecimiento de población, a los veinte millones de criaturas con que cada año aumenta la humanidad, a la aglomeración de espectadores que acuden presurosamente y en tropel al mundo, acaso atraídos por la «réclame» de una hecatombe sin precedentes.
 (Termina en la pag. 2 y 3) (Termina en la pag. 3)

Asamblea de Delegados Departamentales del P. S. O. E. en el Exilio

Primera sesión

Rojo; Seine-Inférieure, Antonio Valencia; Tarn, Sixto Gil; Tarn-et-Garonne, Angel Carretas; Var, Esteban Salado; Vienne, Elias Anselqui; Alpes, César Barona; Bonaño y Orán, Teófilo Martín de Pablo; Marruecos Oriental, Victorio Rentero; Marruecos Occidental, Mariano Rojo; Túniz, Victorio Rentero; Bélgica, Herminio Vallina; Inglaterra, Luis Araquistáin; Cuba, José Barreiro; Chile, José Barreiro; México, Antonio Fernández Bolaños.
 En total, 60 grupos departamentales representados.
 Tras breve deliberación, y mediante votación, la Asamblea aceptó que Túniz, Marruecos Occidental y Marruecos Oriental estuviesen representados por compañeros residentes en Europa, con extensión del criterio que se sigue para América.

Rojo; Seine-Inférieure, Antonio Valencia; Tarn, Sixto Gil; Tarn-et-Garonne, Angel Carretas; Var, Esteban Salado; Vienne, Elias Anselqui; Alpes, César Barona; Bonaño y Orán, Teófilo Martín de Pablo; Marruecos Oriental, Victorio Rentero; Marruecos Occidental, Mariano Rojo; Túniz, Victorio Rentero; Bélgica, Herminio Vallina; Inglaterra, Luis Araquistáin; Cuba, José Barreiro; Chile, José Barreiro; México, Antonio Fernández Bolaños.
 En total, 60 grupos departamentales representados.
 Tras breve deliberación, y mediante votación, la Asamblea aceptó que Túniz, Marruecos Occidental y Marruecos Oriental estuviesen representados por compañeros residentes en Europa, con extensión del criterio que se sigue para América.

Rojo; Seine-Inférieure, Antonio Valencia; Tarn, Sixto Gil; Tarn-et-Garonne, Angel Carretas; Var, Esteban Salado; Vienne, Elias Anselqui; Alpes, César Barona; Bonaño y Orán, Teófilo Martín de Pablo; Marruecos Oriental, Victorio Rentero; Marruecos Occidental, Mariano Rojo; Túniz, Victorio Rentero; Bélgica, Herminio Vallina; Inglaterra, Luis Araquistáin; Cuba, José Barreiro; Chile, José Barreiro; México, Antonio Fernández Bolaños.
 En total, 60 grupos departamentales representados.
 Tras breve deliberación, y mediante votación, la Asamblea aceptó que Túniz, Marruecos Occidental y Marruecos Oriental estuviesen representados por compañeros residentes en Europa, con extensión del criterio que se sigue para América.

Rojo; Seine-Inférieure, Antonio Valencia; Tarn, Sixto Gil; Tarn-et-Garonne, Angel Carretas; Var, Esteban Salado; Vienne, Elias Anselqui; Alpes, César Barona; Bonaño y Orán, Teófilo Martín de Pablo; Marruecos Oriental, Victorio Rentero; Marruecos Occidental, Mariano Rojo; Túniz, Victorio Rentero; Bélgica, Herminio Vallina; Inglaterra, Luis Araquistáin; Cuba, José Barreiro; Chile, José Barreiro; México, Antonio Fernández Bolaños.
 En total, 60 grupos departamentales representados.
 Tras breve deliberación, y mediante votación, la Asamblea aceptó que Túniz, Marruecos Occidental y Marruecos Oriental estuviesen representados por compañeros residentes en Europa, con extensión del criterio que se sigue para América.

EN CONTRA DE FRANCO

En la sala de reuniones del Hotel París, de Toulouse, celebró sus tareas la Asamblea de Delegados Departamentales del Partido Socialista Obrero Español en el Exilio. Dieron comienzo a ellas el viernes día 22 de julio a las diez de la mañana, bajo la presidencia del compañero Trifón Gómez. Se hallaban en la Mesa, a sus lados, los miembros de la Comisión Ejecutiva: Rodolfo Llopis, Andrés Saborit, Pascual Tomás, Manuel Muñio, Carlos Martínez Parera, Arsenio Jimeno, Fermín Zarza y Paulino Gómez Beltrán, así como también el miembro de la Comisión Especial, compañero Antonio Pérez. Como delegados fraternales se hallaban presentes los camaradas Miguel Calzada, por la U. G. T., y Salvador Martínez Dasi, por las Juventudes Socialistas de España.
 Dirigió Trifón un muy cordial saludo a todos los delegados y explicó la obligada ausencia del presidente del Partido, compañero Indalecio Prieto, que a pesar de sus grandes deseos de venir a este comicio y de compartir las responsabilidades, se encontraba retenido por enfermedad en San Juan de Luz y por encargo expreso del cual Trifón transmitía a todos los asambleístas la expresión de sus sentimientos más cordiales y la reiteración de sus responsabilidades que tenía aceptadas en la Comisión Ejecutiva y en la Comisión Especial.
 Fué intérprete Trifón de las

CONSTITUCION DE LA ASAMBLEA

Acto seguido, el secretario general del Partido, compañero Llopis, mediante lectura de una lista, puso a punto la cuestión de las delegaciones presentes en esta Asamblea. Las representaciones que asistieron son:
 Ain, Benito Feijóo Seguí; Aisne, Ramón Orellana; Alpes, Francisco Orallo; Ardèche y Drôme, Marcelino Moreno; Ariège, Sixto Serrano; Aube, Antonio Jimeno Iñiguez; Aude, Marcelino Peña; Aveyron, Juan J. Fernández Menaza; Bases-Pyrénées, Enrique Santos; Bouches-du-Rhône, José Aranda Catalán; Corrèze, Juan M. Pérez; Charente-Maritime, Florencio Martín Blasco; Côte d'Or, José Lucendo; Creuse, Segundo Díaz González; Cher, Pedro Mur Allné; Dordogne, Manuel Vargas; Doubs, Luis García; Eure-et-Loire, Juan Gómez Peinado; Gard, Jesús Camouillo; Gers, Victor Navarro; Gironda, Angel Giménez Ancisar; Hautes-Alpes, Francisco Ruiz; Haute-Garonne, Veneciano Carrillo; Haute-Loire, Pedro Alemany Bañuls; Haute-Marne, Juan Lalanza López; Hauts-Pyrénées, Juan Rojo; Haut-Rhin, Mariano Bona García; Haute-Vienne, León Riaza; Ile-et-Vilaïne, Luis Cappa; Hérault, Luis González; Indre-et-Loire, Daniel Díaz Navazo; Isère, Pedro Ortiz Picazo; Landes, Ramón García; Loire, Camilo Cela; Loiret, Servilio Elorza; Loire-Inférieure, Cavetano Jato Suárez; Lot, Miguel Martínez; Lot-et-Garonne, Florencio Moral Calvo; Maine-et-Loire, Candido Guillén; Nièvre, Juan Redondo; Puy-de-Dôme, Camilo Gorri; Pyrénées-Orientales, Federico Coello García; Rhône, Isaac Fernández; Saône-et-Loire, Miguel Fernández Sierra; Seine, Mariano

QUESTIONES DE ORGANIZACION

Tarn-et-Garonne pregunta por la situación de un compañero ejecutivo que marchó a América y no ha renunciado al cargo.
 Intervienen en este asunto los delegados del Aveyron, Gironda y Orán. Trifón y Llopis explican que se trata de un viaje temporal, y se estima que por el momento no cabe fijar actitud alguna a este respecto.
 Haute-Vienne se queja de que la Ejecutiva no hubiese transmitido instrucciones para cobrar los fondos que han de costear esta Asamblea, al propio tiempo que las transmitía para el nombramiento de delegados. Hacen uso de la palabra los delegados de Orán, Bajos Pirineos y Hérault. Con las explicaciones que dan Llopis y Trifón, por la Ejecutiva, queda el asunto aclarado a satisfacción.
 Indre-et-Loire estima perturbador los consejos que la Ejecutiva da en algunas de sus circulares recomendando criterio de flexibilidad en el orden económico respecto a ciertos afiliados. Paris, por contra, interpreta acertada esa línea de conducta, por las dificultades circunstanciales en que suelen a veces hallarse compañeros que son buenos socialistas.
 Intermiense las deliberaciones por la

LA VISITA DE MR. JAMES LOEB

Hace en breves palabras la presentación del ilustre visitante nuestro secretario general, Llopis, quien dirige al secretario del Comité Americano de Acción Democrática el más cordial y acogedor de los saludos en nombre de los socialistas españoles. Mister Loeb es hombre que sigue con gran

CONTINUAN LAS DELIBERACIONES

Recoge Llopis lo dicho por los delegados de Indre-et-Loire y Paris acerca de las circulares «flexibles» de la Ejecutiva, indicando que se redactan en tales términos para que las Secciones puedan interpretar los casos especiales de su trabajo y otros, a fin de seguir conservando a los buenos camaradas sin darlos de baja por causa de dificultades económicas pasajeras.
 El secretario general amplía verbalmente lo indicado en el título «Vida del Partido» relatiendo Plenos y Congresos departamentales celebrados con posterioridad y a los cuales han concurrido, en la forma habitual, miembros de la Ejecutiva. Aprobado sin observaciones.
 La labor cerca de los movimientos socialistas juvenil y femenino, es aprobada, con palabras elogiosas del delegado del Hérault, en nombre de la Sección de Beziers, quien solicita que para el próximo Congreso se formule un proyecto a base de una pequeña cuota simbólica destinada a la labor de incorporación al Partido de aquellos movimientos.

KARAGANDA

Haute Vienne y Cher piden explicaciones a la Ejecutiva acerca de los diversos aspectos de esta cuestión.
 Londres ruega a la mesa que confeste el Secretario, amplie su intervención para que pue-

EN CONTRA DE FRANCO

Se han cruzado los siguientes telegramas:
Mr. William Green, Presidente Federación Americana del Trabajo. -- Washington.
Presencia mundial informa hoy que Comisión Hacienda Senado acordó reservar crédito cincuenta millones dólares Gobierno Franco. Nombre Unión General de Trabajadores reclama rápida intervención para impedir concesión créditos. Saludos. -- Pascual Tomás, secretario; Trifón Gómez, presidente.
Pascual Tomás. -- Toulouse.
Investigación realizada indica la no probabilidad de que Congreso Estados Unidos autorice un préstamo de cincuenta millones a Franco. Secretario Estado Acheson hizo declaración pública de que ninguna ayuda financiera sería concedida por nuestro Gobierno al Gobierno de Franco. Estoy satisfecho de enviarnos esta información en respuesta al telegrama que me ha enviado recientemente. Saludos. -- William Green, presidente Federación Americana del Trabajo.

EN CONTRA DE FRANCO

Ante la información que se hizo pública días pasados atribuyendo a banqueros franceses la concesión de un préstamo de 15.000 millones de francos al Banco de España, nuestro compañero Pascual Tomás, secretario general de la U. G. T., se dirigió telegráficamente a la CGT -- FO expresando su sorpresa y su protesta ante la posibilidad de una tal operación.
 Leon Jouhaux, presidente de la CGT -- FO, al conocer la comunicación de nuestro amigo, puso seguidamente en movimiento y ha dirigido a aquel una muy cordial carta, de la que es el siguiente significativo párrafo: «Me apresuro a darle a conocer que he realizado inmediatamente gestiones cerca de las autoridades competentes. He dado a mi intervención el carácter de una muy firme protesta contra una negociación que yo desapruebo de la manera más rotunda.»
 Segun referencia que en la prensa obrera francesa se ha dado de esta gestión de Jouhaux, tiene el carácter amplio de tratar de que el Gobierno no autorice a ningún establecimiento de crédito ni grupo financiero francés a hacer al dictador Franco ninguna clase de préstamos, sean de la naturaleza que fueren.

Gestiones de la F. A. T. en América

Se han cruzado los siguientes telegramas:
Mr. William Green, Presidente Federación Americana del Trabajo. -- Washington.
Presencia mundial informa hoy que Comisión Hacienda Senado acordó reservar crédito cincuenta millones dólares Gobierno Franco. Nombre Unión General de Trabajadores reclama rápida intervención para impedir concesión créditos. Saludos. -- Pascual Tomás, secretario; Trifón Gómez, presidente.
Pascual Tomás. -- Toulouse.
Investigación realizada indica la no probabilidad de que Congreso Estados Unidos autorice un préstamo de cincuenta millones a Franco. Secretario Estado Acheson hizo declaración pública de que ninguna ayuda financiera sería concedida por nuestro Gobierno al Gobierno de Franco. Estoy satisfecho de enviarnos esta información en respuesta al telegrama que me ha enviado recientemente. Saludos. -- William Green, presidente Federación Americana del Trabajo.

Descubriendo la Luna

por E.-Paul Graber

Pocos pensadores y escritores han provocado tantos comentarios apasionados y contradictorios como Carlos Marx. Es que éste ha tenido la desgracia de denunciar los errores y los peligros del régimen capitalista, de una parte, y de abrir nuevas perspectivas de orden social, de otra. Mientras todas las fuerzas del conservadurismo, del egoísmo y de la ignorancia le presentaban como un peligro perturbador, como un enemigo de la sociedad, las fuerzas que se consagraban al advenimiento de una sociedad mejor le consideraban como un profeta de los tiempos nuevos.

La desgracia fué que muy pocos se esforzaron por comprender el espíritu de sus escritos, por penetrar la línea de su pensamiento, y se agarraron a textos, pasajes, a frases que, en su aislamiento, pueden prestarse a las interpretaciones más fantásticas. Son los que nunca se han tomado la pena de hacer un serio estudio de aquellos escritos, que no los conocen sino por las deformaciones debidas a sus detractores más ardorosos.

por no decir los más feroces. Otros, se han apoderado de ciertos textos, de determinados pasajes, para dar a su pensamiento un sentido particular y crear escuelas y sectas. Lenin se apoderó de una parte de la concepción marxista y la bautizó «marxismo», igual que algunos vinos son bautizados de nombres pomposos que no conciernen más que a la etiqueta.

La mayor desdicha que hubiera podido sobrevenir a la memoria de este poderoso pensador es que los reaccionarios más notorios se sirvan cualquier día de él contra los deformadores de extrema izquierda, inventando un Carlos Marx almirado y sin atentis.

Así, se ha visto recientemente descubrir un nuevo Carlos Marx y oponerlo al conformismo staliniano, el cual, dicho sea entre paréntesis, no es de estricta observancia leninista.

Se publican actualmente obras póstumas de Marx. Haciendo notar que Moscú ha condenado a Riazanov, que había emprendido la publicación de esas obras, hay que-

tes, en el campo reaccionario, se atreven a apoderarse de ellas para volverlas... contra el marxismo. Si se vuelven contra ciertas interpretaciones que han permitido la creación de determinadas escuelas. No; no se vuelven contra el pensamiento marxista —el cual no es una doctrina en el sentido estricto de la palabra— que ha iluminado la ruta de los investigadores, que ha guiado sus reflexiones, que ha facilitado su comprensión del fenómeno humano.

Más ¡qué error consignar que tales páginas póstumas «acentúan este aspecto esencial y nuevo de una obra que se creía conocida»! No. Desafiemos a esos intérpretes a que establezcan que los textos de esas páginas póstumas permiten descubrir ese aspecto «nuevo y esencial» que podría ser opuesto al marxismo tal como lo han conocido los Jaurès, Blum, Adler, Bernstein, Kautsky, Vandervelde, Keir Hardie. Ninguno de ellos ha comprendido jamás el pensamiento de Marx —y varios le trataron personalmente— como conduciendo «a un fortalecimiento de los nacionalismos, a un paroxismo de esta-

tismo totalitario». Son, por el contrario, los más directos y fieles discípulos de Marx quienes pretendían que había que conquistar el Estado para «desmilitarizarlo» enseñada.

El fondo del pensamiento marxista consiste, esencialmente, en que el capitalismo marcha hacia concentraciones cada vez más peligrosas para la seguridad de las masas; que el capitalismo crea antagonismos sociales profundos y que el mundo no podrá proseguir el camino del progreso general sin haber descartado ese obstáculo, creando una sociedad sin clase explotadora de un lado y clase explotada de otro. ¡Que se nos muestre una página póstuma de Marx que contradiga esto!

A circunstancia, para mí gratísima, de estarse vendiendo en México la máquina de coser marca «Alfa», muéveme a escribir este modesto artículo para hacer unas brevísimas consideraciones en torno a la Sociedad Cooperativa «ALFA» de Eibar, fabricante de dicha máquina. La vida intensa de la Cooperativa «ALFA», rica en anécdotas y en sucesos notabilísimos, requeriría, para historiarla, la publicación de un voluminoso libro. Quien estas líneas escribe no tiene capacidad para componerlo. Satisfecho se sentirá si termina medianamente bien estas breves reflexiones.

Fué en el año 1920 cuando la Cooperativa «ALFA» nació a

Una obra socialista

por Juan de los Toyos

la vida industrial, a consecuencia de una huelga general que mantuvieron tsonera e inteligentemente los batallones obreros eibarreses. Los patronos, como casi siempre sucede, a pesar de que son muy «espiritualistas» y muy «humanistas», se negaban a conceder las mejoras solicitadas por los trabajadores alegando, como siempre también, que la competencia les impedía realizar mayores «sacrificios». Las distintas organizaciones sindicales del arte del hierro que entonces existían en Eibar — la sección eibarresa del Sindicato Obrero Metalúrgico de Guipúzcoa se constituyó después, fundándose en ella las distintas organizaciones — procuraron demostrar a la clase patronal la posibilidad de ser atendidas sus reclamaciones; pero el «espiritualismo» y el «humanismo» patronales no quisieron declararse vencidos por el «materialismo» obrero. Entonces en las Sociedades obreras nació la idea de comprar una fábrica que estaba en venta porque sus propietarios no querían continuar el negocio, con objeto de demostrar, prácticamente, a los patronos que las peticiones hechas podían ser aceptadas sin

quebranto económico para la industria armera. La compra de la fábrica se realizó, con importante e inolvidable participación económica del Sindicato Obrero Metalúrgico de Vizcaya, el cual estaba también interesado en que la experiencia que iba a iniciarse tuviera el éxito que todos los fundadores de la Cooperativa apetecían. Los salarios que se establecieron fueron, precisamente, los que se demandaron de la clase patronal. La Cooperativa empezó a funcionar admirablemente, poniendo los obreros que la integraban, en el cumplimiento de su respectivo deber, lo más delicado de su espíritu y el máximo desinterés. A tal grado llegó el desprendimiento y el amor por la obra comenzada que en muchas ocasiones dejaron los obreros de cobrar oportunamente sus salarios, a fin de que la Empresa pudiera hacer frente a sus compromisos (la fábrica costó trescientas mil pesetas y solamente pudieron pagarse, como primer plazo, ciento veinticinco mil).

El révolver oscilante que en los comienzos de su vida fabricaba la Cooperativa «ALFA» era el mejor que salía de la industria americana. En el mercado americano obtuvo un éxito insuperable, pues los compradores lo preferían aún pagando mayores precios que los de la competencia. Cuando la Cooperativa «ALFA» había llegado a un grado envidiable en su desarrollo; cuando la organización obrera eibarresa estaba orgullosa de su magnífica obra; cuando ya vivían en nuestras mentes una serie de proyectos interesantísimos... las contradicciones económicas que lleva en sus entrañas el régimen capitalista tuvieron también reflejo en la industria armera. La crisis industrial se presentó, con caracteres alarmantes, en el curso del año de 1924. Los obreros, como consecuencia de la situación creada por la falta de trabajo, eran despedidos, o las fábricas se ponían a media jornada. La Cooperativa «ALFA», aunque era la que más intensamente trabajaba, no pudo, naturalmente, excluirse de los efectos de la crisis. Tenía que pagar la contribución que las leyes económicas nos imponen a todos. En otro trabajo próximo terminaremos este interesante tema.

ITALIA CONTRA FRANCO

Un artículo de "L'Umanità"

«L'Umanità», diario de Roma, órgano del Partido Socialista Democrático de Italia, ha publicado el siguiente magnífico artículo, que cobra gran valor por su oportunidad ante la próxima reunión en Strasbourg de la Asamblea Europea, acaso el acto de mayor importancia internacional que registre el año 1949.

SOCIALISTAS, republicanos, liberales y demócratas cristianos italianos se han unido para suscribir un manifiesto de condena del régimen del general Franco, que ha sido publicado días pasados. La autoridad personal de los firmantes es ya de por sí un índice de la importancia del documento. Pero hay otros elementos que significan algo más que un manifiesto y que permiten esperar que el problema español entre finalmente en una fase de solución.

Hace un par de meses, comentando las discutidas circunstancias del viaje del Subsecretario de la Presidencia, Andreotti, a Madrid, decíamos en una nota que el problema español constituye todavía hoy una especie de piedra de toque para hombres y para partidos, y que frente a tal situación la Democracia Cristiana tenía la oportunidad de mostrarse como un partido democrático y moderno. Ahora, dos parlamentarios demócratas cristianos han dado su adhesión a la iniciativa, y la han dado, aunque a título personal, con la autorización expresa de su partido.

Se podrían también deducir, en el mismo sentido del documento, otros indicios respecto a un posible cambio en la posición del Vaticano en relación con el dictador español. Pero es preferible esperar la confirmación de los hechos, que en este caso pueden tardar en producirse. En efecto, en vísperas de la convocatoria del Consejo de Europa, es de nuevo lamentable la ausencia de España, ya que sus tradiciones históricas, su cultura, su posición geográfica y el espíritu de su pueblo hacen de ella un elemento integrante e insustituible de la familia europea. La causa de esta ausencia es la dictadura que desde hace diez años se ha instalado en Madrid, con el clásico pretexto de combatir el comunismo, y en realidad con el único resultado de trabajar en profundidad en su favor, a pesar de que el espíritu popular y las condiciones ambientales del país sean los más contrarios a la mentalidad comunista.

Ante la neta toma de posición del manifiesto — que invoca la iniciativa de las potencias democráticas para restablecer el derecho de las gentes, violado por la intervención fascista a favor de la instauración de la dictadura del general Franco —, se puede argüir por algunos el llamado principio de la «no intervención». Sin embargo, es evidente que si este principio puede tener algún valor, resulta necesario que sea aplicado en los dos sentidos. Desacertadamente violado por las potencias totalitarias durante los treinta y dos meses de la sangrienta guerra civil, este principio puede recuperar su plena validez sólo cuando hayan sido anulados los efectos de aquella violación, en otras palabras, cuando el pueblo español sea colocado de nuevo en condiciones de decidir libremente acerca de las instituciones y el régimen que quiera darse. Solamente entonces la «no intervención» podrá funcionar y deberá cesar toda presión o influencia externa. Hasta ese momento, invocar el citado principio es una hipocresía que cubre una complacencia efectiva con el régimen del general Franco.

Respecto a este régimen, la opinión de los más imparciales observadores es ya unánime. No se trata sólo de una dictadura, del tipo más brutal y opresivo, sino de una dictadura de incapaces y de corrompidos. A pesar de haber escapado al trágico destino de casi toda Europa, conservando su neutralidad, España está hoy en peor situación económica, y su pueblo soporta unas condiciones de vida cuyo igual no se encuentra probablemente en nin-

guna otra parte del Continente. La producción disminuye, la exportación está paralizada, los salarios tienen un poder adquisitivo ridículo y, no obstante su sobriedad y su considerable capacidad de resistencia, la gran masa de la población sufre literalmente de hambre. No se construye, no se realizan obras públicas. El estado de la red ferroviaria española es tan miserable como parece increíble. Las fuentes de riqueza del país son absorbidas por el ejército y la policía, que tienen la misión de mantener el orden con la represión más implacable de cualquier manifestación o veleidad contraria al régimen franquista, y por una burocracia estatal y de partido, corrompida e incapaz.

El régimen del dictado-aprendiz de Madrid no es sólo execrable porque priva con la violencia al pueblo español de sus libertades y derechos, sino que es imbécil, porque se muestra incapaz de cualquiera iniciativa, de esfuerzo alguno. En diez años de gobierno absoluto, con una libertad de maniobra y de iniciativa como ningún Gobierno de Europa fuera de la cortina de hierro, el untuoso falangista de Madrid no ha sido capaz de realizar absolutamente nada.

Europa, que asistió impasible o cómplice al asesinato de la libertad del pueblo español consumado por un grupo de generales felones al servicio de los regímenes fascistas, tiene una deuda con España. Ha llegado el momento de saldarla.

La historia del Socialismo internacional tiene páginas gloriosas de las que merecen destacarse las del Partido Socialista Obrero Español y del Partido Socialdemócrata austriaco.

Las enseñanzas de estos dos movimientos serán luz y guía de las futuras generaciones socialistas, ya que la historia no les podrá señalar ni desfallecimientos ni falta de fe en nuestras ideas en la gigantesca y desigual lucha que afrontaron.

Es útil recordar la obra de la Socialdemocracia vienesa después de la primera guerra mundial, por lo rico que fué en experiencias, merecedora no sólo de orgullo para los socialistas, sino también del mayor respeto por el mundo civilizado. La impulsaron, sobre todo, hombres como Otto Bauer, Julio Deutsch, Breitner, a quienes cupo la gloria de defenderla al frente de la Schutzbund hasta que fueron vencidos por la reacción capitaneada por Stahrenberg y el enano Dollfuss.

Nadie que haya visitado Viena durante el tiempo que fué administrada por los socialistas, podrá desmentir la ingente obra realizada por éstos, de socialización pacífica y sin demagogias. Todo eran realidades que aseguraban el futuro de la clase obrera. En los alrededores de dicha capital edificaron inmensos lotes de casas obreras, cada uno de los cuales permitía abrigar como mínimo 6.000 personas. Las construcciones eran de estilos arquitectónicos variados y dispuestas en tal orden que permitían la entrada de aire y luz ampliamente en todas las viviendas; comodidades antes desconocidas en casas obreras; jardines y paseos con estatuas y juegos de agua; agua fría y caliente y electricidad en todos los pisos; salas de baños, lavaderos comunes mecánicos, restaurantes colectivos...

La Municipalidad socialista de Viena puso gran celo en la higiene social, desde la prena-

ción hasta la vejez, creando innumerables dispensarios con material moderno y personal competente.

Lo que ni en Rusia ni en Norteamérica han hecho aún en el aspecto social de la natalidad, hizo la Viena socialista, creando Centros para la niñez con médicos y practicantes especializados. Facili-

ron en guarderías infantiles, ningún país ha logrado aún igualarla. Las madres podían dejar allí sus pequeños, sin ningún recelo, e ir a sus trabajos o quehaceres. Las asistentes sociales se encargaban de cuidarlos maternalmente y de darles comida nutritiva y substancial, gratis a las gentes humildes y a bajo precio

desintoxicación, oficinas de orientación profesional. En el aspecto pedagógico, las realizaciones de Viena fueron sencillamente admirables. La Biblioteca municipal, pública, era una de las mejores organizadas del mundo. Al lado de ella, un instituto experimental para el estudio científico del alma infantil y

desintoxicación, oficinas de orientación profesional. En el aspecto pedagógico, las realizaciones de Viena fueron sencillamente admirables. La Biblioteca municipal, pública, era una de las mejores organizadas del mundo. Al lado de ella, un instituto experimental para el estudio científico del alma infantil y

El Socialismo en Viena

desintoxicación, oficinas de orientación profesional. En el aspecto pedagógico, las realizaciones de Viena fueron sencillamente admirables. La Biblioteca municipal, pública, era una de las mejores organizadas del mundo. Al lado de ella, un instituto experimental para el estudio científico del alma infantil y



Barriada construida por el Ayuntamiento socialista de Viena, con el título «Grupo G. Marx»

tábanse allí ropas y efectos incluso a más bajo precio que el de compra por el Centro social. Cuando un ser nafta, fuere cualquiera la clase social a que perteneciera, iba a visitarle un facultativo, y a las familias de condición modesta el Municipio vienes regalaba un paquete completo para arroparlo. La labor que el Partido y los Sindicatos hicie-

Porvenir incierto

El conocido periodista norteamericano Joseph G. Harrison cabregó desde Madrid la siguiente crónica que ha aparecido en gran número de periódicos de diversos países de América bajo el título «Porvenir incierto».

MADRID, julio 13.—A ningún español le pasaría por la mente que el régimen franquista tendrá una duración de mil años, como soñó Hitler que perdurara el nazismo cuando implantó su dictadura en Alemania.

El actual régimen hispano, políticamente amorfo, carente de programa económico o social, improvisa de día en día. Hasta los partidarios más firmes del generalísimo discuten abiertamente el porvenir con perplejidad y temor.

De no ser por la severa supresión de los derechos civiles, políticos y económicos, podría un extranjero vivir largos meses en España sin darse cuenta de que impera una dictadura.

Ahora que, de acuerdo con el clima de la postguerra, ha sido abandonado el saludo fascista, y dado el hecho de que aquí no se estilaban los carteles gigantes con lemas políticos, ni son frecuentes los desfiles militares, ni habla la prensa de planes grandiosos a la usanza nazifascista, se constata que el totalitarismo franquista es de una marca muy distinta a la que

CRONICA DE ESPAÑA

imperó en Alemania e Italia. Algún parecido tiene con el régimen lusitano.

A diferencia del hitlerismo y mussolinismo, y a diferencia de las dictaduras comunistas allende la Cortina de Hierro, la dictadura de Franco se les antoja a muchos observadores extranjeros un sistema carente de vida y extrañamente negativo. Hitler tenía un programa diabólico pero indiscutiblemente positivo; Mussolini hizo esfuerzos gigantes para modificar el temperamento del pueblo italo y colocar su península en situación internacional preponderante, y los regímenes comunistas de la Europa oriental llevan al cabo programas de grandes proporciones. En cambio, en la península ibérica nada sucede.

Cabria pensar que los elementos que ganaron la guerra civil agotaron todas sus energías en esa tarea, y que carecen de la vitalidad necesaria para proseguir su obra. Con excepción de unas cuantas presas, que cualquier gobierno se habría visto obligado a construir, y un parco programa de bienestar social, la hoja de servicios del franquismo es una hoja en blanco.

Diez veces más impresionante es la obra realizada por el gobierno centrista de Italia en escasos tres años.

Aunque los simpatizantes de Franco en Estados Unidos pueden atribuir la inacción de Franco a la pobreza de su país y a la falta de ayuda estadounidense, examinando de cerca semejante excusa no es muy sólida.

Es mucho más probable que el fracaso del régimen de Franco dimane, no de la pobreza o del aislamiento, sino del hecho de que un régimen que se adueñó del Poder en 1939, con la sola mira de derrocar a otra agrupación —por más justificada que haya sido su actuación— no se encuentra psicológicamente en situación de trazar un programa para hacer frente a los problemas de 1949.

Esta actitud crítica del régimen de Franco no se reduce a los residentes extranjeros. Muy al contrario, se hace cada vez más extensivo entre los mismos elementos que apoyaron al Caudillo durante los días de la guerra civil, y que aún hablan con violenta repugnancia de los días de la República.

La inquietud de estos elementos no se debe tanto a la carencia de libertades, sino al hecho de que el franquismo no haya sabido encararse con los problemas económicos del día y formular planes para un porvenir político estable.

Es con desagrado que lo escribo, pero crece cada vez más el convencimiento de que España va camino a otra guerra civil. Es especialmente grave para el régimen imperante que la desilusión se haya infiltrado en las filas de la Falange, el único partido legal en España. Hay muchos falangistas, opositores acérrimos de los excesos antirreligiosos de la República, que estaban en favor de un programa de reformas sociales. La inacción de Franco los ha desilusionado.

Para recalcar aún más el confusionismo reinante en España, viene al caso señalar que Franco no es siquiera miembro del partido oficial, la Falange. Hitler y Mussolini basaron su poder sobre sus camisas pardas y negras, respectivamente.

Entre los españoles que ansian el resurgimiento de una España grande, se insiste en la necesidad de preparar al pueblo español en materia política, fomentando su espíritu cívico. De no desarrollarse estas cualidades innatas, pero sofocadas, el porvenir no parece ofrecer más que una rotación de dictaduras y de guerras civiles.

Imprimerie Spéciale de EL SOCIALISTA, 30, rue Sainte - Marseille. Gérant: R. DONAS